



Capítulo 180

¡Hora de la Fiesta!

Cuando Abaddon apareció afuera, con la mano de Eris en la suya, ella esperaba que hubiera algún grado de sorpresa o tal vez algunas palabras de desaprobación.

Cualquiera que hubiera interactuado con Abaddon durante más de un minuto sabía que sus esposas estaban absolutamente locas por él y no les gustaba compartir.

Habían llegado incluso a matar a más de una mujer que los miraba con una falta de respeto demasiado grande para su gusto.

¿Cómo reaccionarían entonces cuando su amado marido y objeto de su fanatismo llegaran de la mano de otra mujer?

Con todas las miradas puestas en ellos, Mira hizo la pregunta que estaba en la mente de todos.

"¿Eris mami?"

Cuando recibió dos asentimientos de confirmación, el pequeño dragón se sintió verdaderamente eufórico.

Mira se apresuró a abrazar a su nueva madre y a quien había estado esperando por más tiempo.

Thea la siguió de cerca y también abrazó a su nueva madre.

La bella elfa oscura sintió que las lágrimas volvían a brotar de sus ojos dorados. En un día, no sólo tenía un nuevo marido, sino que también tenía sus propias hijas.

"No estoy segura de ser una gran madre, ¡pero haré lo mejor que pueda!"

Antes de que alguna de las chicas pudiera responder que tanta dedicación era innecesaria, Eris fue robada por cinco brazos que la esperaban.

"Lo siento chicas, pero necesitamos tomar prestada a su nueva madre por un tiempo", dijo Lailah con una sonrisa.

"De hecho, debe ser iniciada adecuadamente", confirmó Lisa.



"¿Yo-Iniciada?"

Valerie le dio a Eris una palmadita reconfortante en la espalda. "No te preocupes, no vamos a atacarte ni nada".

"¡No me preocupaba tal cosa!"

—Sólo queremos asegurarnos de que entiendas adecuadamente tus deberes como esposa de nuestro marido —dijo Bekka con una sonrisa traviesa.

"¿Te gustan las cosas del dormitorio?"

—Qué ganas tienes, ¿no? —bromeó Audrina—. Pero no, hay algo mucho más importante.

Eris se sonrojó furiosamente mientras todas las esposas la conducían a un gran árbol en el patio trasero donde rápidamente comenzaron su "iniciación".

«¿Debería escuchar un poco a escondidas?», se preguntó Abaddon.

Al final decidió no hacerlo y fue a jugar con sus hijas.

Thea, Mira y Apophis estaban sentados a una distancia considerable de la mesa de picnic y se estaban familiarizando con la nueva mascota.

Entonces, ¿esto es lo que había en el huevo?

La gran bestia parecía el polo opuesto de lo lindo y tierno, pero Mira y Thea lo acariciaban como si lo encontraran absolutamente adorable.

Cuando Abaddon se acercó, la bestia lo miró con recelo e hizo una expresión de disgusto.

—¡Basta! ¡No le gruñas a papi! —lo regañó Mira.

Parecía que el león guardián obedeció a Mira sin cuestionarlo porque tan pronto como ella confirmó que Abaddon era seguro, la bestia retomó su expresión neutral.

El dragón se sentó con las piernas cruzadas en el suelo junto a todos sus hijos y comenzó a acariciar a la bestia también.

"¿Ya se te ocurrió un nombre para él?"



Mira se llevó su manita a la barbilla y parecía que estaba pensando muy intensamente en ese asunto.

"¿Qué pasa con Talon?" sugirió Thea mientras miraba las patas de la bestia que contenían garras enormes.

—A Mira no le gusta ese nombre —negó.

"¿Perro?", sugirió Apophis.

"¡No es un perro!"

La serpiente miró fijamente a la bestia que para él parecía exactamente un perro.

Abaddon estaba a punto de sugerir un nombre propio cuando de repente Mira se puso de pie emocionada.

"¡Lo tengo!"

"¿Ah, sí? Entonces, oigámoslo."

-¡Entei!

La frente de Abaddon comenzó a temblar y miró a su hija como si fuera una especie de ser omnipotente.

Thea: "¡Me gusta ese nombre!"

Apophis: 'Sigo pensando que perro habría sido más adecuado, pero Entei no es una mala alternativa'.

Contenta de que su nombre hubiera sido aceptado por sus hermanos, se giró hacia su padre quien la miraba de forma extraña.

"¿A papá no le gusta el nombre?"

"...Mira... ¿Estás segura de que no eres una transmigrante también?"

"¿Qué?"

-

Cuando las criadas y los mayordomos salieron cargando varios platos grandes de comida, la fiesta finalmente comenzó.

La familia se reunió emocionada alrededor de la mesa de picnic y todos comenzaron a comer y beber a gusto.

Abaddon estaba sentado cómodamente a la cabecera de la mesa con dos de sus esposas descansando en su regazo.



Audrina tenía su cabeza enterrada en el hueco de su cuello deleitándose con su sangre, mientras Eris lo alimentaba delicadamente.

"Sabes que no tienes por qué hacer esto, ¿verdad? Soy perfectamente capaz de alimentarme por mí mismo".

La elfa oscura se rió tiernamente mientras le cortaba a su nuevo esposo otro trozo de carne. "Lo hago porque quiero, no porque crea que eres incapaz, mi amor".

Finalmente, se resignó a su destino cuando le llevaron otro tenedor a la boca.

¡Bang!

El sonido de una botella abriéndose llenó el aire mientras Valerie, emocionada, le servía su primera bebida a su hija mayor.

Lisa: "No te excedas, Val."

Lailah: "Así es, ella todavía es un bebé, así que no le des demasiado".

—No os preocupéis chicas, esto es sólo un pequeño detalle para ver si le gusta el sabor —dijo Valerie mientras le entregaba a Thea un vaso pequeño de lo que parecía ser cerveza.

Thea miró alrededor de la mesa y vio que todos la observaban de cerca para ver cómo reaccionaría ante su primera bebida.

Thea no quería decepcionar a nadie, así que se apresuró a beber el contenido del vaso y lo bebió triunfante. "Creo que está delicioso".

"¡Oooh!"

"¡Nada mal!"

"¿Tenemos dos alcohólicos en la familia ahora?"

Thea continuó poniendo a prueba su resistencia al alcohol y parecía que no podía emborracharse.

La espada de bruja fusionándose con su cuerpo parecía haberle otorgado un nivel muy alto de resistencia al veneno.

"¿Alguien se apunta a un concurso de bebida?", sugirió de repente.

La risa llenó el aire y, uno tras otro, los adultos comenzaron a desafiar a su hija demasiado confiada.



Lailah fue derrotada después de tres tragos.

Bekka sólo duró cinco tragos.

Audrina, Eris y Lisa optaron por ser un poco más responsables y no participaron.

Justo cuando Valerie estaba a punto de aceptar el desafío, alguien más se le adelantó.

—Lo haré —dijo de repente Abaddon.

Thea sonrió con arrogancia y sacó su nuevo pecho con orgullo. "¡Tu derrota es inminente, padre!"

-Me alegra ver que mi hija tiene tanta confianza en sí misma. -
Respondió el dragón con una sonrisa.

Estaba encantado de ver a Thea desarrollar una personalidad tan divertida.

Antes siempre parecía un poco contenida en su comportamiento, como si creyera que tenía que comportarse de cierta manera para ser aceptada por su familia.

Fue agradable verla sonreír tan brillantemente sin el miedo de ser descartada.

Abaddon y Thea comenzaron su concurso de beber y los resultados fueron tan increíbles como uno hubiera esperado.

Diez bebidas.

Veinte.

Treinta.

La competición duró tanto que finalmente se quedaron sin licor, pero ninguno de los dos se emborrachó, dejando a su familia ligeramente impresionada.

Mira: "¡Papá también es alcohólico!"

Apophis: 'Estoy de acuerdo.'

Lailah: "Niños, su padre no es alcohólico. Su cuerpo es muy resistente al alcohol".

De repente, fue como si una bombilla se hubiera encendido en la cabeza de Valerie.



Metió la mano en su aro de almacenamiento y sacó una gran botella de vidrio adornada. "Estaba guardándola para una ocasión muy especial y parece que es esta", dijo emocionada.

Tan pronto como Valerie descorchó la botella, Abaddon supo exactamente lo que había dentro.

'Whisky enano...'

El olor era tan fuerte que le quemó el pelo de la nariz, y Thea parecía estar sufriendo efectos similares.

El whisky enano era famoso por ser capaz de emborrachar extremadamente a las razas con constituciones corporales más fuertes.

Incluso funcionó con dragones.

Abaddon se preocupó un poco. Aunque se trataba de un juego divertido, no quería que su hija enfermara. "Mi esposa, no sé si..."

"¿Papá se va a acobardar?" preguntó Thea burlonamente.

Una serie de exclamaciones y ruidos de gallinas resonaron en la familia alrededor de la mesa.

De repente, se olvidó por completo de su preocupación y su único objetivo fue darle una lección a su arrogante hija.

Valerie sirvió el whisky en el vaso y tanto el padre como la hija lo aceptaron con entusiasmo.

"Muy bien, esto es para todos, ¡que empiece la bebida!"

Dos tragos después.

Incluso cuando Abaddon literalmente respiraba fuego, su pecho no se sentía tan caliente como ahora.

Evidentemente, Thea también parecía estar sintiendo algunos efectos y sus mejillas, anteriormente blancas y cremosas, ahora tenían un ligero tono rosado.

Pero como ninguno de los dos se había rendido aún, permitieron que Valerie les sirviera otra bebida.

Tres tragos después.



Abaddon ahora estaba claramente borracho, y de hecho había terminado contándole a su hija historias sobre su pasado. "... ¡Y luego me empujaron la bandeja en la cara y tuve que empezar a comer el almuerzo en el baño!"

Thea parecía estar en el mismo estado que su padre, solo que sus mejillas ahora estaban rojas por la ira y la intoxicación. "¡E-Eso es horrible! ¡Los humanos de la Tierra son realmente demasiado crueles!"

—¡En efecto! ¡Si alguna vez regreso a ese mundo, lo destruiré todo!
"¡Sí!"

Cuatro tragos después.

El habla de Abaddon ahora estaba notablemente arrastrada e incluso estaba un poco tambaleante. "T-Thea, escúchame... ¡No quiero que uses esa armadura tuya tan a la ligera!"

"¿Eh? ¡P-pero se ve tan genial!"

—¡E-Es demasiado provocativa! ¡Tendré que arrancarle los ojos a cada hombre que te mire de forma extraña! ¡No quería que ningún hombre cualquiera se acercara a seducir a su dulce hija!

—¡No te preocupes, no te preocupes! —dijo Thea mientras le daba unas palmaditas en la espalda a su padre—. ¡Si son groseros, los castigaré yo misma!

Cinco tragos después.

Abaddon: ¡Déjame vencer, hija! ¡Nunca seré derrotado!

Thea: ¡No me importa! ¡Me encantan las chicas! (¡Mentiras! ¡Puedo oler tu debilidad!)

Mientras ambos competidores murmuraban tonterías que sólo otro borracho podría entender, el cuerpo de Thea finalmente perdió el equilibrio y cayó al suelo.

El dragón habría celebrado su gran victoria si no se hubiera unido a ella durmiendo en la hierba un momento después.

- ¿Quién ganó? - preguntó Mira.

"Pffft... Yo diría que empate", dijo Bekka mientras reprimía sus risas.



Como si esa fuera la chispa que hacía falta, todos estallaron en risas ante las payasadas de padre e hija.

Sorprendentemente, Eris fue quien más se rió.

¡Nunca imaginó que su primera noche como parte de esta familia sería tan tonta!

Mientras Apophis observaba a su familia reírse de algo que no entendía, finalmente tuvo una profunda comprensión de lo que se estaba perdiendo.

La risa del grupo se interrumpió de repente cuando la serpiente comenzó a brillar con una luz blanca cegadora.